

La Universidad como organismo de Derechos Humanos. Una experiencia con Abuelas de Plaza de Mayo para construir memoria social.

Alberico, Anahí*
Bernat, María Sofía**
Carella, Camila*
Castiglione Irigoyen, María Belén*
Castillón, Sofía*
Dusevich, Paola*
Grassi, Luciano***

Resumen

La Universidad Nacional de Quilmes trabaja en conjunto con la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo en la construcción del Archivo Biográfico Familiar, constituido por relatos de militantes y de familiares de desaparecidos en la última dictadura militar argentina.

El Proyecto de extensión *Universidad por la identidad*, perteneciente al Programa “Derechos de Todas y Todos”, participa de la iniciativa con el objetivo de contribuir en la construcción de saberes vinculados a la memoria social en el sur del GBA.

La Universidad, en tanto organismo de derechos humanos que entiende a la extensión como una práctica dialógica, intenta debatir con la comunidad, formulando preguntas sobre las representaciones del pasado, constituyendo una memoria social concebida como algo vivo, que se transforma y practica colectivamente.

Se busca generar un Archivo Biográfico Familiar para reconstruir la identidad del/a desaparecido/a y facilitar la restitución de la identidad de los/as nietos/as y también crear un Centro de Documentación que contenga archivos de época de zona sur.

Se realizan entrevistas, registro de imágenes, observaciones, recorridos en espacios de memoria y se presencian juicios de lesa humanidad, para generar con la comunidad producciones gráficas y audiovisuales de libre acceso.

Palabras Claves: Memoria social- Organismos de Derechos Humanos – Comunidad

* UNQ

**UNLP/CONICET

***UNLP/UNQ

La Universidad como organismo de Derechos Humanos. Una experiencia con Abuelas de Plaza de Mayo para construir memoria social.

Introducción

Desde octubre de 1977, la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo se propuso como objetivo prioritario localizar y restituir a sus legítimas familias a todos los/as niño/as secuestrados desaparecidos por el Terrorismo de Estado y construir las condiciones sociales y marcos legales para que tan terrible violación al derecho de identidad no sea repetida, exigiendo, a su vez castigo a todos los responsables.

Para formar el Archivo Biográfico Familiar (ABF), la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo firmó en el año 1999 un acuerdo con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), a través del cual se convocó a estudiantes y graduados de distintas carreras para poner en práctica el trabajo de investigación. Diez años más tarde, en 2009, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) se sumó a la iniciativa firmando un convenio de colaboración mutua con la institución, desde el cual se enmarcó como primera actividad el Seminario de Capacitación “Archivo, Testimonios y Entrevistas” para formar entrevistadores. Dos años más tarde, la relación entre la UNQ y Abuelas se profundizó aún más a partir de la creación del Proyecto de Extensión “Universidad por la Identidad.”

Este proyecto, entonces, se propone colaborar con un intento de reconstrucción de la identidad de los desaparecidos. Identidad singular, como historia de vida; y también identidad colectiva, como la construcción de un otro sobre el que se implementó un genocidio. Contribuir a la construcción de un registro del pasado, de una historia oral reconstruida a partir de los testimonios. “Si la dictadura pretendió borrar las huellas de hombres y mujeres con recorridos singulares, nos proponemos, al menos, traer al registro aquellas vidas a través de las palabras de otros. Restituir una identidad donde se intentó anularla, rescatar un pasado, una existencia, una humanidad” (Pérez, 2010).

El trabajo en conjunto entre Abuelas de Plaza de Mayo y la Universidad Nacional de Quilmes se formalizó a partir del “Convenio de Colaboración Recíproca para el desarrollo del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo / Universidad Nacional de Quilmes”, aprobado por el Consejo Superior de la Casa de Estudios el 12 de diciembre de 2009 y firmado entre ambas instituciones por el Rector Licenciado Gustavo Eduardo Lugones y por la Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo Estela B. de Carlotto el 26 de marzo de 2010.

Las tareas de configuración del Archivo Biográfico tienen por objeto reconstruir las historias de vida de las personas desaparecidas o asesinadas, cuyos hijos/as fueron apropiados durante la última dictadura, con el fin de contribuir en la restitución de la identidad de los jóvenes apropiados.

Cada archivo biográfico se compone de una serie de entrevistas en profundidad que brindan familiares, amigos, compañeros de militancia y de cautiverio, y que intentan reconstruir la historia de vida de los padres y madres desaparecidos y/o asesinados. Asimismo los archivos incluyen fotografías, retratos de los entrevistados, fotografías históricas, notas periodísticas, documentos históricos y cartas, entre otros.

El archivo constituido por esos relatos e imágenes, aguarda el momento en el que el nieto/a recupere su identidad, garantizando el Derecho a la Identidad y abriendo la posibilidad de reanudar la transmisión generacional truncada por el Terrorismo de Estado.

Pensar a la Universidad como Organismo de Derechos Humanos

La mayoría de los organismos de Derechos Humanos en la Argentina nacieron durante la última dictadura cívico-militar, debido a la violación sistemática de tales derechos. Muchas de estas organizaciones se vinculan directamente con la detención ilegal y la desaparición de personas después del Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, pero "...es importante aclarar que no sólo se ocupan de los Derechos Humanos violados en el período 1976-1983, sino que también trabajan con las denuncias de los derechos que aún no son respetados." (www.desaparecidos.org). A partir de esta última concepción, es posible pensar a la Universidad como un organismo que busca proteger y promover los Derechos Humanos en el país o, en este caso, haciendo hincapié en la región.

La Universidad, entonces, se convierte en una institución que no sólo va a luchar por mantener viva la memoria y las representaciones de un pasado doloroso, sino que, además, apunta hacia la defensa de todos los derechos humanos, evitando su vulneración y dando lugar a la inclusión de todas las personas. Cabe aclarar que de acuerdo a las Naciones Unidas se entiende que estos derechos son "...inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles" (www.ohchr.org/SP/Issues/Pages/WhatareHumanRights.aspx).

La Universidad Nacional de Quilmes desde su creación se ha destacado por desarrollar un proceso activo ligado a la construcción colectiva de la memoria y los derechos humanos. En tal sentido, existe en el marco de la Universidad una importante trayectoria de formación, investigación y extensión donde se abordan temáticas de memoria social y derechos humanos. El trabajo del Centro de Derechos Humanos Emilio Mignone (CeDHEM), creado originalmente a partir de la iniciativa de un grupo de docentes, graduados y estudiantes que trabajaba en una investigación en derechos humanos dirigida por Emilio Mignone, es complementado y profundizado por una oferta existente de asignaturas en las carreras de grado (Curso de Derechos Humanos en el trayecto básico de todas las carreras de ciencias sociales; Seminario de Medios de Comunicación y Memoria Social; Seminario sobre Historia Reciente y Educación); un espacio académico sobre "Historia, Memoria y Comunicación" que lleva realizadas cuatro jornadas y una publicación; y diversas iniciativas editoriales sobre la temática, incluyendo una Colección sobre Derechos Humanos en la Editorial UNQ.

Una práctica dialógica para reconstruir la memoria

El terrorismo de Estado tiene profundas consecuencias en la reconfiguración de los lazos sociales. Muchos de los entramados discursivos y de las prácticas sociales siguen permeadas por dicha configuración. Asumimos que el ejercicio de la memoria social debe desandar ese camino.

Como hemos mencionado, el proyecto Universidad por la Identidad tiene como horizonte la construcción de espacios de reflexión sobre las formas de construcción de memoria a partir de relatos subjetivos con implicancia social, y hacia lo colectivo. La memoria, como un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado, está sujeta a la puja de diferentes relatos que buscan tener legitimidad social. En ese marco, la participación de la comunidad es fundamental para problematizar los relatos del pasado, sus sentidos presentes.

Los interrogantes que nacen del intercambio con la comunidad permiten generar nuevas incógnitas al trabajo académico que se construye desde la necesidad de dilucidar los

relatos del pasado. Para poder construir sincrónicamente el derecho a la identidad, es necesario desandar el camino de los eventos que desplazaron el pasado hacia el silencio.

Desde una perspectiva dialógica la extensión hace del hecho concreto, objeto de una comprensión mutua, el diálogo con la comunidad que permite la construcción colectiva del proceso de configuración de memoria colectiva.

El vínculo con la comunidad permite formular preguntas acerca de qué representaciones del pasado se construyen dentro del espacio social. La extensión universitaria es, entonces, el espacio que permite el intercambio de discursos entre el análisis académico, y las reflexiones y necesidad de respuestas de una comunidad que formula sus propias interpretaciones sobre el pasado. En 1973 el pedagogo brasileño Paulo Freire producía un trabajo en el que cuestionaría fuertemente los usos del término extensión y las prácticas que bajo esa nomina se realizan. En principio, Freire hace un análisis semántico de la palabra extensión reconociendo los anudamientos de significados que, en términos generales, se encuentran limitados fuertemente a la idea de transmisión de saberes desde un lugar superior a otro inferior. En ese sentido el autor considera que así entendida la extensión tiene más que ver con la domesticación, con la imposición y sustitución de una forma de conocimiento por otra. A esta concepción de la idea y la práctica de la extensión, Freire contrapone el diálogo como una constante problematización del propio conocimiento en relación a los otros. “La comunicación verdadera [...] es [...] su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación, que se hace críticamente” (Freire, 1973).

Dentro de la propuesta de construcción conjunta de memoria que plantea el proyecto, nace la pregunta sobre quién es la comunidad con la que dialoga “Universidad por la Identidad”. La comunidad bien puede ser entendida como sujeto externo a la Universidad, pero que necesariamente dialoga con ella para poder avanzar en la producción y problematización de conocimientos. El derecho a la Identidad forma parte de los derechos humanos básicos, y desde esta perspectiva la comunidad no solo es un destinatario del proyecto sino una condición sin la cual el proyecto no podría realizarse.

De esta manera el diálogo con la comunidad permitiría cuestionar y construir el cimiento de nuestra historia reciente, para comenzar a recuperar, a partir de la reflexión, nuestro pasado y cristalizar la identidad individual como ciudadana.

Se considera comunidad a los futuros destinatarios del Centro de Documentación, a la comunidad educativa en tanto recuperen y construyan, a partir del material que proponemos realizar, los valores de la Identidad como derecho humano. Además consideramos a todos y todas los interesados en discutir, reflexionar y cuestionar el pasado reciente de manera que les puedan resultar útil y/o enriquecedor los trabajos que estamos realizando y que más abajo detallaremos.

De esta manera, las trayectorias empíricas que abordamos, como lo son las entrevistas del Archivo Biográfico Familiar, la visita a la ex ESMA como un espacio social desde el cual reflexionar sobre el derecho a la Identidad y la necesidad de reconstruir el pasado reciente, dialogan en forma directa con la comunidad que coopera con las propuestas y genera nuevos interrogantes que alimentan al proyecto en su totalidad.

En la actualidad los sentidos todavía siguen vigentes y la extensión universitaria sigue muchas veces siendo entendida como la transmisión de los conocimientos académicos convalidados a la sociedad. Se trata de hacer intervenciones de divulgación en el sentido constitutivo de la palabra, hacer público el conocimiento al vulgo, la plebe.

Pero hay que pensar a la extensión como actividad académica y, sobretodo, en los procesos de producción de conocimientos.

Las consecuencias de las tradiciones se observan en el sistema universitario que, a su vez hoy, reproduce esta situación. La extensión, muchas veces no es igualmente

considerada como una instancia en la que se pueda producir un conocimiento legítimo que pueda aportar a las disciplinas, sino como una mera experiencia de informar a quienes no poseen esa información. Institucionalmente, la universidad prepara disparmente para estas actividades, quedando este tipo de tendencia como iniciativas de compromiso individual o grupal.

Proyecto de Extensión “Universidad por la Identidad”

A través del Proyecto de Extensión Universitaria Universidad por la Identidad, y mediante la labor en conjunto de la Universidad Nacional de Quilmes con la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, trabajamos para contribuir al desarrollo colectivo -entre otras actividades- del Archivo Biográfico Familiar (ABF), construido a partir de las memorias orales del entorno de los desaparecidos. La propuesta del ABF apunta especialmente a facilitar referencias a los nietos recuperados para la construcción de un marco identitario a partir de la recopilación de la documentación, de tres tipos de narrativas que conforman los archivos individuales: los relatos biográficos, las historias de vida y los biogramas. De esta manera, entendemos que “...las fuentes orales, basadas en las memorias individuales, permiten no tanto, o no sólo la reconstrucción de hechos del pasado, sino también, mucho más significativamente, el acceso a subjetividades y experiencias que, de otro modo, serían inaccesibles para el investigador” (Portelli, 1991: 42-43).

En cada nuevo archivo que se produce, se entrecruzan multiplicidad de relatos, conformando, así, una historia de vida, un relato que no tiene un orden cronológico estricto, pero que igualmente recorre la vida del desaparecido.

Los biogramas son registros biográficos concisos, orientados a estudios cualitativos. Recogen los datos que surgen de las entrevistas en forma cronológica. Los relatos no están sujetos a verificación, ya que enfoca en el recuerdo vivo de los entrevistados sobre la vida y las relaciones de los desaparecidos. De hecho, las contradicciones entre un relato y otro, dan cuenta de las diferentes dimensiones del relato sobre una persona. La presencia de elementos imaginarios o ficcionales en los relatos, no les quita legitimidad, en tanto, estos buscan recoger las diferentes representaciones de cada uno de los entrevistados.

La elaboración de un archivo biográfico es, en sí mismo, un acto de memoria.

Participar en la construcción de una memoria social implica la decisión de seleccionar elementos del pasado que se busca registrar y conservar. Familiares de detenidos-desaparecidos, sobrevivientes de los centros clandestinos de detención, ex militantes de organizaciones políticas y sociales, exiliados, amigos y compañeros son identidades, historias, testimonios con una carga simbólica sumamente relevante para, en principio, este proyecto y los nietos recuperados, a mediano plazo para contribuir como vector activo en el debate. Las voces traducen la voluntad de quienes participan para colaborar con el restablecimiento de los lazos sociales quebrados. Cabe destacar que las personas que conceden las entrevistas acceden a exponer lugares sumamente vulnerables de su propia subjetividad, reviviendo recuerdos muchas veces horribles, renovando el duelo imposible.

“Frente a la ausencia del cuerpo [los familiares] deben prolongar la memoria de su imagen para mantener vivo el recuerdo del ausente y no hacerlo “desaparecer” una segunda vez mediante el olvido [...] la obsesividad fija del recuerdo no puede dejar de repetirse porque su esfumación duplicaría la violencia de la primera tachadura de identidad ejecutada por la desaparición, haciendo a ambas cómplices de una supresión total [en el espacio y en el tiempo] de los rastros del sujeto” (Richard, 1999)

En esta tarea que desarrolla el ABF de reconstruir la identidad del desaparecido para facilitar, a su vez, la restitución de la identidad de los nietos, la metodología de entrevista propuesta cumple un rol fundamental. Ésta se caracteriza por ser fundamentalmente cualitativa, semi-estructurada y en profundidad. Incluye aquellos datos, información,

anécdotas, etc. que resultan más relevantes a los fines de una reconstrucción de una historia de vida (y que es muy distinta, también, a otro tipo de entrevistas como, por ejemplo, las de formato periodístico). El foco está centrado principalmente en núcleos temáticos que se van desarrollando conforme el/la entrevistado/a vaya hilando sus recuerdos. El rol del entrevistador/a es de guía, de facilitador de la evocación, tratando de no dejar huellas propias. Se privilegia la pregunta abierta, la cual permite que el entrevistado despliegue el relato, a diferencia de lo que sucede con preguntas cerradas, que clausuran la narración y se reducen a la mera función de recolectar datos. Se busca posibilitar el relato biográfico, la comunicación de una historia familiar, reconstruir la vida del desaparecido en sus múltiples dimensiones: cómo fue su infancia, su juventud, qué le gustaba hacer, a qué lugares le gustaba ir; en fin, todos aquellos detalles que hacen a la propia individualidad. Las entrevistas indagan el espacio de lo público, pero también de lo privado.

Consideraciones sobre centros de documentación

La documentación es entendida como un conjunto de actividades técnicas con el fin de identificar, procesar y difundir la información contenida en archivos específicos. Los documentos, como parte constitutiva y materia prima de los archivos, son fuentes de información, son particularmente todo lo que puede transmitir conocimiento humano independientemente de su soporte físico. Comprenden libros, revistas, films, microfilms, fichas, láminas, fotografías, mapas, informes, normas técnicas, patentes, cintas grabadas, es decir, todo lo que llegue a tener carácter representativo en las tres dimensiones (archivos, documentos e información) y esté sometido a la intervención de una razón ordenadora. Estos documentos, por otra parte, presentan tres elementos básicos: soporte, medio e información. A partir de estas consideraciones, es posible ir limitando las características y el carácter amplio y genérico del concepto de documento.

Los centros de documentación, por su parte, atienden necesidades y demandas específicas de información que se vuelven más imprescindibles cada día, pero al mismo tiempo se vuelve complejo el acceso a la información por la diversificación del conocimiento, organizando la información de la que dispone de acuerdo a dichas necesidades, y generando documentos por propia iniciativa o a pedido de los usuarios. Su objetivo específico se centra en ofrecer a los usuarios información adecuada con la máxima disponibilidad de acuerdo a sus intereses particulares para que ellos luego puedan producir mayores y mejores aportes a la sociedad. En este sentido, la documentación cumple en sentido amplio, una función social de suma importancia por permitir disponer de información a grupos relacionados con la labor intelectual y a los usuarios acceder a los conocimientos, pero asumiendo a los usuarios como potenciales productores de un nuevo material a partir de la información que el centro de documentación comparte con la sociedad.

Restringiéndonos al documento de archivo en sí mismo, no puede considerárselo aislado debido a que no tiene razón de ser si no forma parte de un conjunto. El documento es producido dentro de la estructura de la institución y en ella misma están dispuestos los datos de referencia para hacer posible su conservación, como la hora y la fecha. Asimismo la información del documento de archivo deberá ser fácilmente asequible, y es por este motivo que los archiveros, bibliotecarios o documentalistas deberán transformar la información de la que disponen en un producto elaborado de fácil acceso. En esta misma línea y aproximándonos a una de las características esenciales del centro de documentación del Proyecto de Extensión, los documentalistas trabajan con la información elaborada desligada del documento originario y de todos los elementos que lo rodean, sin embargo luego de la sistematización, el Proyecto se

propone elaborar conclusiones a partir de la información recogida en los archivos y hemerotecas de zona sur y puesta en contexto con los sucesos ocurridos en ese período histórico. Esta última tarea es considerada según Heredia Herrera como propia del quehacer del archivero.

Es importante considerar que la cantidad y la calidad de la información que es elaborada dependen exclusivamente de la formación profesional que integra el archivo y de los medios de los que dispone. La información de calidad, es por cierto, producto de las necesidades específicas de quien las solicita.

Características específicas del centro de documentación del Proyecto “Universidad por la Identidad”

Al igual que todo centro de documentación, los documentos que lo compondrán tienen como objetivo principal ser garantía o prueba de algo. En el caso particular del centro de documentación que formará parte del Proyecto de Extensión tiene la intención de registrar o recoger información encontrada en los diarios de zona sur del Gran Buenos Aires del período '76-'83 que den cuenta de la situación vivida en el lugar geográfico específico en donde nace el Proyecto; almacenar /conservar los documentos (cabe definir que se trata de documentos textuales -texto escrito impreso, en soporte papel y formato libro debido a que los archivos de los diarios conservan de esta forma los diarios ya publicados- y documentos en imagen, particularmente fotografías registradas por el diario local y que acompañan al texto impreso); y transmitir/difundir/servir la información de los documentos, que una vez procesada será difundida a los usuarios.

Respecto de la segunda función del centro de documentación, desde el Proyecto de Extensión se estableció un protocolo de relevamiento específico de acuerdo al tipo de archivo que se consultará. El protocolo sintetiza aspectos metodológicos apprehendidos en el Curso de UBANEX dictado por la Cátedra Libre de Derechos Humanos, destacando y afianzando ciertos aspectos, generales, partiendo de la diferencia crucial entre el ABF y el centro de documentación del Proyecto Universidad por la Identidad; y aspectos técnicos del uso de la cámara de fotos profesional adquirida por el Proyecto gracias a la subvención total de la UNQ para el fin propuesto, también adquiridos en el Curso de Fotografía “Registro, archivo y memoria” con prácticas en el último encuentro del curso en el Diario El Sol de Quilmes. La puesta en práctica de los conocimientos adquiridos entre las dos capacitaciones que se dieron con la distancia temporal de un año tuvieron como primer ensayo la visita al archivo de un diario que no fue elegido azarosamente sino que el Diario El Sol se encuentra entre la serie de archivos en los que el Proyecto basará su propio centro de documentación.

La dinamización de la difusión es esencial para el centro de documentación. Los documentalistas extenderán la información recogida y procesada a la comunidad toda. La información sale del archivo cerrado y oculto, se lleva fuera y trasciende la institución académica que llevó a cabo la tarea, se ofrece y acerca a la sociedad con el propósito de abrir paso en la memoria y en la historia nacional que tiene repercusiones a nivel local. Todo centro de documentación y el que integra el Proyecto de Extensión en particular, nace con el propósito de multiplicar y desarrollar la información existente en los archivos históricos donde no hay fácil acceso a ella a pesar de las necesidades de los usuarios. El procesamiento exhaustivo de la información tendrá como una de sus especializaciones crear material didáctico para instituciones académicas reproduciendo la información recabada desde un aspecto dinámico dependiendo del perfil del usuario a la que estará destinada.

Marco teórico

Al hablar de memoria, Elizabeth Jelin, explica que incluye recuerdos, olvidos, gestos, silencios, narrativas y actos. No sólo se ponen en juego saberes, sino también emociones.

Si se tiene en cuenta que las memorias individuales siempre están enmarcadas por lo social (es decir, que estos marcos portan las representaciones de la sociedad, sus valores, necesidades, etc.), se comprende que sólo se recuerda en los marcos de la memoria colectiva.

Jelin sostiene: “Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social -algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos” (Jelin, 2002).

A su vez, Marina Franco y Florencia Levín, sostienen que la “...memoria puede aludir tanto a la capacidad de conservar o retener ideas previamente adquiridas como, contrariamente, a un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado. Por otro lado, la memoria es una dimensión que atañe a lo privado, es decir, a procesos y modalidades estrictamente individuales y subjetivas con el pasado (y por ende con el presente y el futuro) como a la dimensión pública, colectiva e intersubjetiva. Más aún, la noción de memoria nos permite trazar un puente, una articulación entre lo íntimo y lo colectivo, ya que invariablemente los relatos y sentidos construidos colectivamente influyen en las memorias individuales...” (Franco et al., 2007).

El proceso de reflexión sobre el pasado reciente se construye desde la noción de que la ambición de generar una memoria total es utópica. El proceso de construcción de memoria social requiere necesariamente del olvido, se trata de un proceso de selección en el que la comunidad es protagonista. Desde el proyecto “Universidad por la Identidad” no se intenta dirigir informaciones y conocimientos en forma vertical, sino que por el contrario, se plantean ejes de reflexión en donde la comunidad participa en forma activa a partir de propuestas que funcionan como disparadores para nuevos cuestionamientos.

Recordarlo todo implicaría la imposibilidad de pensar, se trataría de la creación de una memoria completamente literal ya que no sería posible la construcción de nuevos sentidos acerca del pasado. Entonces, la construcción de sentidos involucrará una selección sobre lo que se recuerda y lo que se descarta. En el caso de que se pudiera constituir una memoria total, ésta provocaría la imposibilidad de construir nuevos sentidos ya que un recuerdo se superpondría a otro de manera tal que no se podría generar nuevas ideas: el proceso creativo del pensamiento quedaría completamente anulado. Entendemos, de esta manera, la construcción de memoria como un proceso de creación de sentidos de los que la comunidad no solo es destinataria, sino que es necesariamente protagonista del debate.

Así, podrían generarse las condiciones que posibiliten dilucidar aquellas “memorias subterráneas”. Las acciones de construcción de memoria por lo general implican el ejercicio de la selección. Si bien la memoria oficial es la social y hegemónicamente aceptada, esto no quiere decir que sea la única memoria existente. La memoria no puede abarcar la totalidad del pasado, ya que existen cuestiones que se descartan para rescatar otras. Existen memorias acalladas que pujan por tener legitimación social, que buscan rescatar aquellos aspectos que la memoria oficial descartó. Para poder desatar estas voces, es necesario considerar el permanente diálogo con aquellos sectores externos a la

Universidad, para que las reflexiones sobre el pasado reciente no perezcan herméticas en el debate académico.

La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo tiene un papel de emprendedor de memoria dentro de la dinámica creativa de construcción de memoria. Los emprendedores de la memoria defienden su versión narrativa del pasado, un sentido de la memoria. Podría decirse que en ellos se manifiesta la existencia de múltiples memorias que no necesariamente concuerdan con la memoria oficial. Existe un uso público y político que se hace de la memoria, en el cual cada uno defiende una versión del pasado, con lo que busca una consecuencia en el presente (sea la estructuración del grupo en base a determinados valores, una determinada construcción de identidad a partir de ciertas visiones del mundo, etc). Asociación Abuelas de Plaza de Mayo como emprendedor de memoria reconstruye su versión del pasado y busca resguardarlo en función de valores y demandas del presente. En este punto, “Universidad por la Identidad” apoya los reclamos que impulsa la Asociación, pero también se propone ampliar los sentidos hacia nuevos intérpretes que forman parte de otras memorias subterráneas. Es por ello que la acción del proyecto diversificó sus horizontes desde el apoyo en la construcción del Archivo Biográfico Familiar hacia la confección de un Centro de Documentación que contenga archivos de época de la zona Sur.

Actividades realizadas

Más de sesenta estudiantes avanzados de las carreras del Departamento de Ciencias Sociales asistieron al primer seminario de capacitación brindado por Abuelas, en el año 2010, denominado “Archivo, Testimonios y Entrevistas”. El propósito era poder compartir la historia de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, el particular desarrollo de la violencia política en nuestro país y el Terrorismo de Estado. Asimismo se abordó la experiencia de trabajo del Archivo Biográfico y también se realizó un acercamiento a las temáticas relacionadas a los Derechos Humanos: memoria, historia, confección de archivos y metodología de entrevistas. Este seminario entregó certificación firmada por las máximas autoridades de ambas instituciones que fue entregada a los inscriptos de manera que los participantes pudieran validar esta experiencia.

La capacitación brindada por Abuelas a los estudiantes de la UNQ y de otras Universidades, que se postularon a la convocatoria que realizó “Universidad por la Identidad”, consistió en cuatro reuniones semanales durante un mes y posteriormente, reuniones mensuales previas y posteriores a la realización de las entrevistas. Se trató de, en primer lugar, historizar y contextualizar la problemática, para luego introducirnos en las especificidades, las particularidades de las entrevistas que tratan de rescatar historias de vida.

El trabajo continuó en dos instancias a partir de los primeros meses de 2011. Por un lado, se conformó un grupo de siete estudiantes que, en el marco de las formaciones recibidas por la Universidad y el equipo de trabajo del ABF de Abuelas de Plaza de Mayo, comenzaron a realizar una segunda instancia de capacitación específica en torno a la realización de entrevistas en profundidad, la desgrabación y transcripción del material.

Las actividades del Proyecto Universidad por la Identidad no se circunscriben únicamente al trabajo con el ABF, sino que además propone una serie de acciones tendientes a reforzar la construcción de conocimiento y la vinculación con la comunidad en la que está inmerso. En el mismo sentido, al tratarse de un proyecto de extensión universitaria, el punto de partida es pensar a la universidad en la sociedad y en su práctica como una responsabilidad social, donde el conocimiento se genera con otros y otras y se vuelve herramienta democratizadora y de cambio social.

Las propuestas del Proyecto consisten en realizar, por un lado, el registro de los relatos de parientes y amigos de los detenidos desaparecidos y/o asesinados de la zona sur del Gran Buenos Aires, entrevistas que se incorporarán al trabajo del ABF. Además, se busca relevar de manera exhaustiva los diarios y periódicos locales de los diferentes distritos que puedan aportar información para completar los archivos personales. Por otro lado, se propuso comenzar a profundizar el trabajo de divulgación y educación en la región, incluyendo a diferentes actores y organizaciones de la comunidad. Finalmente, un propósito permanente pretende profundizar la extensión universitaria como práctica social y académica relacionada directamente con la problemática histórico política de los estudiantes y de su entorno familiar y social.

A continuación, los integrantes del proyecto asistieron en los meses de Junio y Julio del 2012 al curso de capacitación “Universidad y Dictadura, una experiencia de reconstrucción colectiva de la memoria histórica de la Facultad de Filosofía y Letras” en la UBA, cuya labor se centra en la recuperación de la vida académica y social de ex alumnos que fueron desaparecidos de la Facultad.

En el mes de Agosto del 2012, y para profundizar conocimientos, se realizó una visita guiada a la ex ESMA, abierta a toda la comunidad. Asistieron alumnos y docentes de escuelas secundarias de la zona sur del GBA, alumnos y graduados universitarios, integrantes de Abuelas, entre otros.

Con el objetivo de crear un centro de documentación, que, como mencionamos anteriormente, cuente con información extraída de archivos, diarios y hemerotecas zonales, realizamos un taller para introducirnos y capacitarnos en fotografía de archivo. La idea surgida desde el proyecto fue aprobada por la Universidad, y el curso “Fotografía: Registro, archivo y memoria” a cargo de Natalia García, -que se basó de cinco encuentros en el mes de mayo del corriente año, con una práctica en la hemeroteca del diario El sol-, se realizó de forma extracurricular con convocatoria abierta a toda la comunidad universitaria, y certificados de asistencia.

Desafíos para la Universidad en la Argentina democrática

Se considera que la Universidad en tanto organismo de Derechos Humanos en la Argentina democrática tiene que fortalecer su vínculo con la comunidad. Se entiende que es necesaria la existencia de una mayor cantidad de proyectos de extensión e investigación vinculados a esta temática.

No sólo mantener viva las representaciones del pasado, construirlas en conjunto con los vecinos y vecinas de Quilmes, de modo creativo, posicionando como protagonistas a todas las personas que deseen participar, sino también luchando porque esa memoria recuerde la importancia del respeto a los derechos humanos en sentido amplio, saliendo de una noción restringida que muchas veces, ya sea a través de los medios o desde discursos que parten del sentido común, se vincula exclusivamente con las violaciones ocurridas en la dictadura. Pensar los derechos humanos hoy, con un fuerte vínculo con el pasado, y apuntando hacia la construcción del futuro, obliga a cuestionarnos qué Argentina queremos.

Trabajar con la comunidad, involucrarla para que no exista un solo derecho vulnerado. Incluir, aprender que nadie es más que nadie y que todos podemos hacer y transformar. Porque, si la universidad no está en cada lugar que reclama modificaciones, que grita por la existencia del trabajo colectivo para volver más justa esta realidad, ¿Dónde va a estar?

Bibliografía de referencia:

Arrua, Vanesa 2006 “El rol de las Universidades en las estrategias de Comunicación/ Desarrollo” en *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*. FPyCS UNLP (La Plata). N° 50

Carnovale, Vera; Lorenz, Federico; Pittaluga, Roberto (comps.) (2006) “Memoria y Política en la situación de entrevista (En torno a la constitución de un archivo oral sobre el Terrorismo de Estado en la Argentina)” en *Historia, Memoria y Fuentes Orales* (Buenos Aires: Memoria Abierta, CeDinCI)

Castro, Alicia; Zubimendi, Miguel Ángel; Grassi, Luciano; Ambrústolo, Pablo; Mazzitelli, Lucía 2007 “Sitio Arqueológico Carsa (Puerto Deseado, Patagonia Argentina): Reflexiones sobre la práctica de una arqueología social y pública” en *Revista Arqueología Pública* (Sao Pablo) N° 2.

Franco, Marina y Levín, Florencia (comp.) 2007 *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (Buenos Aires: Paidós)

Freire, Paulo 1973 *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural* (Buenos Aires: Tierra Nueva. Siglo XXI)

Heredia Herrera, Antonia 1995 (1986) *Archivística General. Teoría y Práctica* (Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla)

Jelin, Elizabeth 2002 *Los trabajos de la memoria*. (España: Siglo XXI) En línea: <http://memoriadelsur.blogspot.com.ar/2009/07/los-trabajos-de-la-memoria-elizabeth.html>

Mata, María Cristina 2005 “Reuniendo quehaceres y saberes” en *Anuario de Investigación y Extensión 2004/05* (Córdoba: Escuela de Ciencias de la Información UNC)

Mata, María Cristina 2009 “De la extensión a la interacción universidad-sociedad: Otro sustento para la formación de comunicadores”. (Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba)

Pérez, Mariana Eva (comp.) 2010 “Cuadernillo de Capacitación” del Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo (Buenos Aires: Asociación Abuelas de Plaza de Mayo)

Portelli, Alessandro 1991 “Lo que hace diferente a la historia oral” en Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral* (Buenos Aires: CEAL)

Richard, Nelly 1999 (1998) *Residuos y metáforas* (Santiago de Chile: Cuarto Propio)

Sánchez Lihón, Danilo 1982 *Planeamiento, organización y administración de Centro de Documentación: antología* (Lima: Instituto Nacional de Investigaciones y Desarrollo de la Educación)

www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/varela/varela_16.htm

www.ohchr.org/SP/Issues/Pages/WhatareHumanRights.aspx